

Brenes y Guadajoz: nombres de lugar sevillanos de filiación mozárabe

Stefan Ruhstaller

La toponimia constituye una cantera de datos de eminente interés para la historia tanto lingüística (más que nada léxico-semántica y dialectológica) como extralingüística de una región; no obstante, dista aún mucho de haber sido aprovechada exhaustivamente. Si tal aseveración es cierta para la investigación toponomástica en general, en grado extremo lo es en lo que atañe a los nombres que remontan al estrato mozárabe, que no han sido estudiados hasta ahora con todo el rigor necesario, y ni siquiera han sido recogidos exhaustivamente. Ya me he ocupado de este tema en dos trabajos anteriores –en los que he llamado la atención sobre la falta de seriedad científica con que se había abordado el estudio de la toponimia mozárabe, al menos la de la región de Sevilla¹–, ofreciendo datos lingüísticos inéditos y proponiendo soluciones metodológicas e interpretaciones toponímicas basadas en documentación amplia y fidedigna. En el presente estudio pretendo aportar nuevos materiales que vienen a completar nuestros conocimientos acerca de la huella mozárabe conservada en la zona de Sevilla. Concretamente, presento el aparato documental lingüístico que he podido reunir de dos nombres del término municipal de Carmona, *Brenes* y *Guadajoz*, aparato que facilita la interpretación etimológica de las formas supuestamente mozárabes, que tampoco carecen de interés para la historia extralingüística.

Brenes

Documentación:

actual: [bréne] (*encuesta Carmona*):

Llanos de Brenes (*mapa SGE 13-40/65-46*): *Arroyo de Brenes* (*mapa*

¹ Estos trabajos son: Stefan Ruhstaller, «Nombres de lugar mozárabes de Carmona» en *Historia. Instituciones. Documentos*, 18 (1991), pp. 247-255; «Del valor de la toponimia para el estudio de la fonética del mozárabe sevillano» en *Vox Romanica* (en prensa).

SGE 13-40/70-46);

Brenes (Catastro Carmona);

Brenes: Puerto de Brenes (Catálogo Arqueológico, t. II, p. 92).

antigua: h. 1530: «Yten, por quanto el **pilar de Brenes** remaneçe muchas veces quebrado y no se sabe quien lo quiebra» (*Ordenanzas*, p. 134);

«...mandamos que los ganados que entraren a beber por la **vereda del pilar de Brenes** no sean penados...» (*ibíd.*, p. 136);

«La **vereda del pilar de Brenes** deçiende del **pilar de Brenes** por entre los olivares y deçiende por el arroyo abaxo fasta el camino de Vtrera y de Moron» (*ibíd.*, p. 138);

«Las ueredas que ai en los terminos: **Vereda de Brenes**, **Vereda del Judio**...» (*ibíd.*, p. 139);

1755: **pago de Brenes** (Ensenada Carmona, sig. 995); **Arroio de Brenes** (*ibíd.*, sig. 997); **Pilar de Brenes** (*ibíd.*, sig. 1000);

h. 1850: **los molinos de Brenes** (Madoz, s.v. *Carmona*, p. 572).

Interpretación

A corta distancia de la ciudad de Carmona se encuentra Brenes, lugar menor enclavado donde las elevaciones de Los Alcores forman un valle o barranco que cae en dirección S. E. hacia La Vega. No extraña que en este sitio existan restos arqueológicos (*tumuli*, vestigios de termas, tumbas, columnas y un acueducto romano)², dadas su cercanía de la ciudad, su situación estratégica y la existencia *in situ* de agua y de vías de comunicación. Como una especie de «resto arqueológico» puede considerarse también el nombre mismo que designa el lugar, puesto que evidentemente remonta a un estrato lingüístico anterior al castellano, dando así testimonio de habitación permanente desde época remota. El origen exacto del topónimo *Brenes*, sin embargo, es incierto. Es llamativo, de todos modos, el hecho de que se den nombres idénticos o muy parecidos en otras zonas de la región de Sevilla. Helos aquí reunidos:

- *Brenes*, nombre de un pueblo de la Vega del Guadalquivir, a poca distancia del río. Aparece documentado ya en los textos castellanos del siglo XIII, como el *Repartimiento de Sevilla*³, siempre bajo la forma aún hoy usual.

- En el *Repartimiento de Sevilla* figura, además, un lugar aljarafeño *Brenes*, del que existen las variantes *Braynas*, *Braymes*, *Baraymes*, *Vraimes* y otras, más alejadas⁴.

² Véase *Catálogo Arqueológico*, t. II, p. 92.

³ Véase *Repartimiento de Sevilla*, t. II, p. 26, y también p. 16 (donde leemos «E diles *Brenes* que es heredad de pan»). El mismo topónimo mayor se menciona, además, en dos documentos de los años 1272 y 1277, transcritos por Ballesteros (nº 166 y nº 205).

⁴ Se cita este nombre en el contexto de un amojonamiento de la villa de Mures. La versión Espinosa reza: «e como parte Guadamar e con el *arenal de Brenes* fasta Guadamar e el atalaya del almarze de Muros fasta el rio de Abenmafón» (*Repartimiento de Sevilla*, t. II, p. 175), frente a la de Palacios, donde consta: «e como parte Guadamar con el *arenal de Braynas* fasta Guadamar» (*ibíd.*, p. 262).

- En un documento del Archivo Municipal de Sevilla, del año 1555, se citan unas *Salinas de Braines*, cuya localización es insegura⁵.

- *Chozas de Brenes* se llama un lugar situado en terreno montuoso al S. E. de Arcos de la Frontera (provincia de Cádiz; véase mapa SGE 13-44/62-64).

- Quizá pueda relacionarse, por último, el topónimo medieval *Braninna*, que figura en el *Amojonamiento de Carmona* de 1255:

«...e commo desçende ayuso çerca Guadaxox, et commo va el arroyo de Albala e desçende a *Braninna*»⁶.

En lo que toca al origen y significado primitivo de los citados nombres, nos encontramos ante un problema de difícil resolución. Desde luego, no tienen nada de convincente las diversas etimologías que expuso V. García de Diego López con las siguientes palabras confusas:

«*Brenes*. En Carmona. Formas antiguas *Vrenenses* de *Virinenses* y este de *Virginenses* del lat. *Voraginenses* de *voragine* «lugar pantanosos». También hay la forma lat. *virginea*. En las citas antiguas se habla «del arenal de Brenes o Braynas». Serra insiste en la Santa *Verenia* o *Verene*, enterrada aquí en el siglo VII y conservada entre los mozárabes, que no se opone a lo anterior»⁷.

Las llamadas «formas antiguas» *Vrenenses*, *Virinenses*, son producto de la imaginación del autor de *Toponimia del antiguo Reino de Sevilla*. Creo que éste quiso referirse a las inscripciones *VIRGIN*, *VIRCIN*, *VIRGINENSIA*, *VIR*, y otras semejantes, marcadas en asas de ánforas romanas que fueron descubiertas hace tiempo en un emplazamiento de tal época del término sevillano de Brenes⁸. Estas inscripciones han originado especulaciones acerca del topónimo *Brenes* entre los eruditos locales, pero el arqueólogo M. Ponsich ha demostrado que representan tan sólo el nombre de uno de varios fabricantes romanos de ánforas⁹, y ya el mero hecho de que la alfarería de la que proceden las ánforas se situó, junto con otras, a dos kilómetros del actual pueblo de Brenes, en el llamado *Puerto del Barco*, es indicio claro de que el lejano parecido fónico entre *VIRGINENSIA*, *VIRGIN*, etc., y *Brenes* no es sino casual.

Más aceptable que etimologías diletantes como **Voraginenses*, **virginea* o **Santa Verenia*, parece la propuesta por Galmés de Fuentes. Según este lingüista, el nombre *Brenes* de la localidad de la Vega del Guadalquivir, homónimo del de Los Alcores carmonenses que es objeto de este artículo, está en relación con *braña*, ‘pastizal

⁵ Véase *Sent*, nº 408.

⁶ Véase p. 147.

⁷ Véase *Reino de Sevilla*, p. 64.

⁸ La localización «en Carmona» de García de Diego López no es, pues, correcta si habla –como parece, a juzgar por los datos que después aduce– del nombre de la localidad de Brenes, de la Vega del Guadalquivir.

⁹ Véase Ponsich, t. I, p. 108. En otras asas encontradas en la misma zona figuran marcas como *HERMES*, *ROMVLVS* O *CALLSIVS*.

de verano'¹⁰. Sin embargo, en vista de la difusión dialectal confinada a Galicia, Asturias y Santander del vocablo *braña*, y de su origen oscuro, me parece problemático admitirlo como base de topónimos mozárabes sevillanos¹¹. Los topónimos *Breña* y *Breñas*, por otra parte, que Galmés de Fuentes erróneamente considera variantes fonéticas de *braña*, naturalmente proceden de otro vocablo, *breña*, que originariamente significaban 'valle agreste', 'quebrada', y cuyo origen es distinto del de *braña*, según J. Corominas¹². Suponer una conexión entre *Brenes* y este otro vocablo, *breña*, sería tan atractivo como admitir -como lo hace Galmés de Fuentes- una relación del topónimo con *braña*, y esto, sobre todo, si tenemos en cuenta que al menos el lugar carmonense de Brenes puede describirse perfectamente como 'valle agreste' o 'quebrada'¹³; sin embargo, reconozco que es del todo inverosímil que fuera tal la referencia inicial del nombre del pueblo de Brenes -que, dada la identidad formal, no puede separarse de los demás topónimos *Brenes*-, puesto que la localidad se sitúa en la llanura ribereña del Guadalquivir.

En definitiva, el origen del topónimo *Brenes*, que aparece con llamativa recurrencia en la región de Sevilla, permanece oscuro; una posible relación tanto con el vocablo *breña*, como con el de *braña*, resulta problemática por razones de difusión dialectal (no existen huellas en los testimonios mozárabes) y de referencia inicial.

Guadajoz

Documentación:

actual: [gwahó]; [gwađahó] (*encuesta Carmona*);
Guadajoz; Estación de Guadajoz; Arroyo de Guadajoz (mapa SGE 13-39/
 64-62).

antigua: S. XI: *alquería de Šūs o Šawš al-Anšār* (*Ibn Hazm*; dato tomado de *Nómina fluvial*, p. 305).

1253: «...e quinze yugadas para pan, anno y vez en *Guadaxox*, ques en termino de *Facialcaçar*» (*Repartimiento de Sevilla*, p. 24);

Guadaxox (*ibíd.*, p. 230);

«...la recoua que entra en *Guadalquivir*, aquende el rio de *Guadaxox e allen*» (documento contenido en *Repartimiento de Sevilla*, p. 306);

¹⁰ Véase *Dialectología mozárabe*, pp. 207 y 311.

¹¹ Dada la incertidumbre acerca de una relación real entre *Brenes* y el vocablo dialectal *braña* 'pastizal de verano', 'prado húmedo', cuesta aceptar la forma toponímica *Brenes* como prueba de una evolución -AS>-es en mozárabe, como lo hace Galmés de Fuentes véase *loc. cit.*). También otros muchos datos toponímicos aducidos por el mozarabista en apoyo de su hipótesis de la evolución fonética del plural femenino en mozárabe son de interpretación muy dudosa y, por ello, de escaso valor probatorio.

¹² Véase *DECH*, s.vv. *braña* y *breña*.

¹³ También el nombre *Brenes* del término gaditano de Arcos (vid. *supra*) denomina a un sitio de similares características corográficas.

- 1255: «El quarto mojon es en la cabeça ques entre Porcun e Carraçeuil, et daqui **Guadaxos arriba** fata la senda. El quinto mojon en Alconeytara o esta vna piedra grande de viejo, e como desçende ayuso çerca de **Guadaxox**, et como va el arroyo de Albala e desçende a Braninna» (*Amojonamiento de Carmona*, p. 147); «E dovolos libre e quito, con montes, con fuentes, con rios, con pastos, con cannales, con açennas e con quantos molinos son en Guadalquivir o en **Guadaxox** o en Guadayra [...] los molinos de so la **punte de Guadaxox...**» (*ibíd.*, p. 148);
- 1517: «...fasta Carmona ay tres leguas de tierra doblada e de palmas a la media legua postrera es como cuesta arriba e todo por **guadaxos** solo que no ay pasaje» (*Itinerario de Fernando Colón*, t. II, p. 186); «fasta **Guadaxox** ay dos leguas e media ribera arriba del Guadalquivir...» (*ibíd.*, t. III, p. 58); «**Guadaxox** es un riatuelo que hay que atravesar por vado para ir de Osuna a Marchena» (*ibíd.*, t. III, pp. 52-53); «**Guadaxox** es lugar de sesenta vecinos y esta en llano orilla del guadalquivir y es de don diego ponce de leon y en este lugar se haze vna buena feria por mayo y fasta seuilla ay siete leguas y van de tierra llana y de olivares» (*ibíd.*, t. III, p. 58);
- h. 1530: *La Dehesa de Guadaxos* (*Ordenanzas*, p. 77);
- 1755: *Camino de Guadaxos* (*Ensenada Carmona*, sig. 995);
- h. 1850: *Guadajoz* (*Madoz*, s.v. *Carmona*, p. 572).

Interpretación

Guadajoz –evidentemente un hidrónimo formado con ár. *wādī*– es el nombre antiguo del actual Río Corbones. Esta identificación queda asegurada por el contexto geográfico en que se sitúa el *Río Guadaxox* en los documentos: el *Amojonamiento de Carmona* de 1255 lo ubica junto a los sitios Porcún y Tarazani¹⁴, y el *Itinerario de Fernando Colón* entre Osuna y Marchena (véase aparato documental); en este contexto únicamente el Río Corbones puede cuadrar. De este río tomó su nombre una localidad que según el *Catálogo Arqueológico* se despobló en 1840 y que remontaba al PORTUS CARMONENSIS de la Antigüedad, hallándose en su emplazamiento todavía numerosos restos arqueológicos¹⁵. Cerca de este despoblado se ha edificado modernamente una barriada que es la que figura en el mapa del Servicio Geográfico del Ejército. Junto a esta barriada corre su riachuelo llamado *Arroyo de Guadajoz*; éste, dadas su insignificancia y su situación geográfica, no debe confundirse con el *Río Guadaxox* de los documentos antiguos, que acabo de identificar con el actual *Corbones*.

Elías Terés en su excelente obra *Nómina fluvial* recoge varios topónimos perfectamente comparables al que trato en este apartado:

¹⁴ Véase para esto mi *Toponimia de la región de Carmona*, s.v. *Corbones*.

¹⁵ Véase *Catálogo Arqueológico*, t. II, pp. 110-111.

- *Guadajoz*, afluente cordobés del Guadalquivir, documentado en texto latino como FLUMEN SALSUM, y en textos árabes como *Wādī Sawš* o *Wādī Šūs*¹⁶;
- *Puente de Guadajoz y Pago Reina de Guadajoz*, de los términos cordobeses de Villafranca y Puente de Alcolea; aparece según Terés en un texto árabe como *Wādī Sawš Armillāt*¹⁷;
- *Cortijada de El Jau* (término de Santafé, Granada); en texto árabe bajo la forma *Šawš*, cast. ant. *Xauz, Xaos*¹⁸.

El elemento *-joz/Jau* remonta sin duda, como muestra la documentación latina del río cordobés, al lat. SALSUM ‘salado’¹⁹. El nombre hace, pues, alusión a la salobridad que caracteriza el agua del río. Hidrónimos con motivación idéntica o similar son muy frecuentes en la Campiña: he recogido dos *Arroyo Salado* en Utrera y uno en Carmona; el mismo Corbones (es decir, el antiguo *Guadaxox*) tienen un afluente de este nombre en Marchena, afluente que por su parte recibe aguas de un *Arroyo Salado de Jarda*; también en Estepa hay un hidrónimo *El Salado*. Frecuentes son en esta región igualmente nombres referentes a salinas, como *Arroyo de las Salinas* (Utrera), *Almalaha* ‘La Salina’, y numerosos *Albina*²⁰.

La etimología (*Guada*)*joz*<SALSUM, confirmada por Joan Corominas²¹, es plenamente convincente no sólo semántica, sino también fonéticamente. Las transformaciones fonéticas que han convertido al primitivo SALSUM en *-joz* se deben

- a) a evoluciones del romance mozárabe a partir del latín vulgar;
- b) al superestrato árabe, que adaptó los nombres preexistentes a su sistema fonológico;
- c) al segundo superestrato, el castellano, que igualmente acomodó a su fonética los sonidos de las voces árabes adoptadas.

Veamos estas transformaciones fonéticas patentes en el topónimo *Guadajoz* una a una:

- lat. S...S > ár. نَنْز...نَنْز > cast. *-xox/-xoz*. La representación árabe no por *sin*, sino por *šin* es bien conocida y probablemente indicio de una realización

¹⁶ Véase *Nómina fluvial*, pp. 302-304.

¹⁷ Véase *ibíd.*, pp. 304.

¹⁸ Véase *ibíd.*, pp. 147-149.

¹⁹ El que estamos ante un nombre preárabe al que se agrega ár. *wādī*, lo demuestra la ausencia del artículo *al-* (véase *Nómina fluvial*, p. 304).

²⁰ La existencia de una capa salina en el subsuelo de la Vega de Carmona es, según M. Ponsich, la causa de la falta de árboles en esta zona: «des plaques d’efflorescences salines, des ruisseaux salés (appelés «arroyos salados») indiquent bien une nappe saline en sous-sol, dont les effets seraient aussi fatals aux racines profondes» [i.e., de los árboles] (véase Ponsich, t. I, p. 216).

²¹ Véase *DECH*, s.v. *cauchil*.

ápico-alveolar de la *s* mozárabe²². Los reconquistadores identificaron el *šīn* árabe con su *x*, que en el andaluz actual ha evolucionado a una aspiración /h/. Para el paso de *šīn* final >-z castellano, compárese, por ejemplo, *Šarīš* > *Jerez*.

--U> -Ø. La pérdida de la vocal -o final mozárabe se documenta también en otros nombres preárabes de la zona (véanse tales casos en mi *Toponimia de la región de Carmona*, s.vv. *Chicle*, *Chiste* y *El Coronil*), pero no de manera general (presento un caso de conservación *ibíd.*, s.v. *Sarro*). Esta pérdida de la -o final seguramente se deberá al superestrato árabe que, «transmisor de los mozarabismos, tiende a suprimir [...] las vocales finales»²³, y no a una evolución del romance mozárabe²⁴.

-lat. AL + consonante >ár. *aw* > cast. *o* + consonante. La documentación árabe del nombre, *شاور*, permite tanto la lectura -*Šawš* como *Šūš*; caben por ello dos posibilidades de interpretación:

- a) si hay que leer *Šawš*, esto sería indicio de una evolución AL > *au* en el mozárabe sevillano. La -o- de las formas posteriores a la Reconquista se debería, pues, a una castellanización²⁵;
- b) si *Šūš* refleja la verdadera realización de la voz en árabe, tendríamos que pensar en que el mozárabe de la región había alcanzado el grado extremo AL > *au* > *o*, al igual que el castellano.

Tanto *Šūš* como *Šawš* revelan una vocalización de la L latina. El nombre *Guadaíoz* es, por tanto, un claro ejemplo de la no-conservación del grupo AL + consonante en el mozárabe sevillano, ejemplo que se opone a los de conservación citados por Galmés: *Villalba*, *Salteras* y derivados de *Palma*²⁶. Los datos exclusivamente toponímicos relativos a la suerte que corrió este grupo latino en el mozárabe de la zona de Sevilla, son, pues, contradictorios, y no permiten llegar a una conclusión segura. Deben, por ello, ponerse en relación con los datos que ofrece otra fuente aún más valiosa para la reconstrucción del mozárabe sevillano que la toponimia: el *Botánico Anónimo*. En éste encontramos tanto casos de conservación del grupo AL +

²² Véase *Dialectología mozárabe*, pp. 200-201. Compárese en mi trabajo *Toponimia de la región de Carmona*, s.vv. *Chiste* y *Silvar*. Sin embargo, son muchos los casos en que la *s* mozárabe pasa al castellano como tal (véase *ibíd.*, s.vv. *Santiche* y *Sarro*).

²³ *Dialectología mozárabe*, p. 193.

²⁴ Esta explicación dada por Galmés de Fuentes (*loc. cit.*) es sin duda correcta; los datos en que se basa, sin embargo, son incompletos y requieren en algunos casos otra interpretación (véase mi comentario en *Toponimia de la región de Carmona*, s.v. *Sarro*, y capítulo 5.1.2.).

²⁵ En el nombre granadino *El Jau* (cast. ant. *Xaos*, *Xauz*, vid. *supra*), del mismo origen que (*Guadaíoz*), se conserva aún hoy el diptongo *au*. Se agrega así a los numerosos ejemplos que delatan el paso AL > *au* en el mozárabe de Granada (véase *Dialectología mozárabe*, pp. 225-226).

²⁶ Véase *Dialectología mozárabe*, p. 198. En estos ejemplos, *Villalba*, *Palma* y *Salteras*, es perfectamente concebible una restitución del grupo -al- < -au- por parte de escribanos y copistas castellanos, según el modelo de voces paralelas con grupo -al- en castellano (*palma*, *Villalba*, *salto*, *saltar*).

consonante (por ejemplo, *Albaina*, *Albello*, *Albella* -pp. 10-11-; *Palmas* -pp. 214-215-), como de la evolución a *au*: *Šaušičella* (pp. 268-269), derivado, al igual que *-joz*, de SALSUM; *Paumella*, *Paumaš*, *Paumeš* (pp. 213-215); *caule*<CAULIS (p. 72), etc. No se da entre estos romancismos la innovación *au*>*o*.

Las conclusiones que extraigo de esta comparación de varias fuentes son:

- 1) La monoptongación *šawš*>*joz* se debe a una castellanización (interpretación a], vid. *supra*);
- 2) la solución AL>*au* es genuinamente mozárabe. También los casos de conservación de *al* pueden serlo, representando una variante más arcaica.

Bibliografía

- Catastro del Marqués de la Ensenada, Archivo Municipal de Carmona, signaturas 995, 997 y 1000 (utilizo la abreviatura «Ensenada»).
- J. Corominas - J. A. Pascual, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* (5 vols.), Madrid, 1980-1983 («DECH»).
- A. Galmés de Fuentes, *Dialectología mozárabe*, Madrid, 1983.
- V. García de Diego López, «Estudio histórico-crítico de la toponimia mayor y menor del Antiguo Reino de Sevilla», en *Archivo Hispalense*, 97 (1959), pp. 1-107 («*Toponimia Reino de Sevilla*»).
- Descripción y Cosmografía de España por Fernando Colón*, Madrid, 1908 («*Itinerario de Fernando Colón*»).
- J. González, *Repartimiento de Sevilla* (2 vols.), Madrid, 1951.
- M. González Jiménez, *Ordenanzas del Concejo de Carmona*, Sevilla, 1972 («*Ordenanzas*»).
- J. Hernández Díaz - A. Sancho Corbacho - F. Collantes de Terán, *Catálogo Arqueológico y Artístico de la provincia de Sevilla* (4 vols.), Sevilla, 1965 («*Catálogo Arqueológico*»).
- P. Madoz, *Diccionario Geográfico Estadístico Histórico de España y sus posesiones de Ultramar* (16 vols.), Madrid, 1846-1850 («Madoz»).
- M. Ponsich, *L'implantation rurale antique sur le Bas Guadalquivir*, Madrid, 1974 («Ponsich»).
- S. Ruhstaller, *Toponimia de la región de Carmona serie Románica Helvética*, Francke Verlag, Berna/Múnich (en prensa).
- S. Ruhstaller, *Toponimia de la Campiña de Utrera. Estudio lingüístico e histórico*, Excmo. Diputación Provincial de Sevilla, 1990.
- S. Ruhstaller, «Nombres de lugar mozárabes de Carmona», en *Historia. Instituciones. Documentos*, 18 (1991), pp. 247-255.
- S. Ruhstaller, «Del valor de la toponimia para el estudio de la fonética del mozárabe sevillano», en *Vox Romanica* (en prensa).

Servicio Geográfico del Ejército, Cartografía militar de España, mapas generales, serie L, escala 1:50000 («mapa SGE»).

E. Terés, *Materiales para el estudio de la toponimia hispanoárabe: nómina fluvial*, Madrid, 1986 («*Nómina fluvial*»).

J. Velázquez y Sánchez, *Archivo Municipal de Sevilla. Sección Primera*, Sevilla, 1861 («*Sent*»).